

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

MADRID.

Jueves 5 de Marzo de 1874.

Año IV.—Núm. 883.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Pez 6, principal, izquierda.

Los corresponsales de la Biblioteca selecta de autores españoles, lo son también de este periódico. La suscripción por su conducto cuesta el doce por ciento más, que perciben los comisionados.

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

PRIMERA EDICION.

A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS.

Cuando la filosofía se dedica al examen de la íntima naturaleza de los fenómenos del mundo físico, pretendiendo soluciones ciertas sobre las causas que los producen, pocas veces obtiene el resultado que se propone, y el hombre se debilita, y el hombre se debilita.

Mas si limita su observación a la historia del género humano; a sus evoluciones científicas, materiales y políticas; si se fija en las causas y sus naturales efectos, contempla el pasado y el presente, analiza y compara y tiene en cuenta que unas mismas causas producen idénticos efectos, entonces la filosofía, desde su tranquilo recinto, pronostica el porvenir.

Entonces menos que en otros casos, no es un vano entretenimiento como el de la escuela sofística, consistente en el sí y el no, que solo puede producir excepciones o negación absoluta, y entos ridículos cual *Demócrito* que se reía, y *Heráclito* que lloraba por no encontrar la verdad, ó locos como *Diógenes*, que atrinchado tras la virtud y sumergido en una caba, despreciaba el presente y el porvenir.

Entonces, descendiendo de lo especulativo a lo práctico, de la teoría a los hechos, de la dirección del pensamiento a la marcha de las ideas, imprime a sus juicios un carácter de utilidad general para la vida social, que cualquiera inteligencia mediana lo descubre, y cualquier pensador le reconoce y respeta.

Entonces es una ciencia trascendental, capaz de dirigir la inteligencia y el mundo a su mejoramiento; a la perfección que el Creador le destina, y a la posible felicidad, fuera del inmenso e incomparable horizonte, que Dios y nuestra religión nos prometen en otra vida mejor.

Sin embargo de que la filosofía no ha fundado ni conserva la sociedad, y de que para esos fines hay que desatender a Platon adoptando las doctrinas de Solon; esto no se debe a la ciencia, sino al abuso de ella: todas han dado pupilos a las casas de locos; y no por eso debemos condenarlas: las utopías socialistas, no son de mejor condición que las *panteístas*, y ninguna de ellas significa sino error en los medios, vanidad y presunción en el hombre que quiere explicar lo que no comprende, ó a lo más un accidente de la ciencia, cuyo mal puede evitarse usando bien la razón.

La filosofía aplicada a la historia y a la presente vida social, puede señalar las causas de los fenómenos del mundo en las edades pasadas y la presente: puede someterlos a un análisis lógico; y partiendo del iniciado principio de que unas mismas causas producen idénticos efectos, pronosticar con mil probabilidades contra una, que estamos próximos a

un cataclismo social, sin existir para evitarlo otro recurso que una medida enérgica, que borrando todo entorpecimiento contrario, sea de la índole que fuere, nos haga retroceder hasta el punto que aconsejan la prudencia, los grandes intereses que se comprometen y el bien de la colectividad. Voy a probar esa urgente necesidad, y que los grandes males no se curan sin grandes remedios.

Roma, fundada con los peores elementos del mundo conocido; con los hombres incompatibles en sus países por su mal vicio; regida por instituciones adecuadas a la altura de su civilización; inició el movimiento de desarrollo y adolescencia a que las sociedades, las plantas y todo lo creado se somete, por una ley superior invariable.

En su virilidad y apogeo, dominó el mundo, porque el espíritu de conquista, la ambición de gloria y el bien de la patria, llegaron a formar el carácter propio de sus hijos; su modo de ser; sus costumbres; su educación predilecta.

Al frente de la civilización occidental, y nutridos con los adelantos de la Grecia, cuna de la filosofía y la legislación, llevaron triunfante por los confines del universo descubierto el estandarte del progreso material, moral y científico.

Fueron un instrumento elegido por Dios para impulsar a la humanidad en su camino de perfección: había en ellos una tendencia irresistible que les impulsaba: cumplían los romanos una misión secreta regeneradora, y consumaron la obra venciendo siempre, como siempre venció la mano invisible de esa suprema inteligencia, cuyos efectos tocamos a toda hora, y cuya causa sigue desconocer el ateo.

Pero llegó un día en que, extraviados por falsos dioses, perdieron la virtud; la inmoralidad produjo sus estragos; el lujo disipaba en inmundas bacanales sumas cuantiosas; la ambición personal les dividía, sofocando el sentimiento patriótico que los conquistó tanta gloria, y desarrollando el egoísmo en la explotación y humillación de las provincias.

Dios eligió otro instrumento de castigo, que saliendo de los rincones de Germania, adoptando la guerra como único elemento de vida, creciendo como la angosta y entrando en calidad de sirviente para destruir a su señor, le dio el golpe mortal que secundario, los demás pueblos; y aquel coloso, aquella Roma, dueña del mundo se redujo a polvo perdiendo hasta su religión.

Fueron causa del desastre, la carencia de virtud, la inmoralidad, el lujo, la ambición personal, la división que mató el sentimiento patriótico, y el egoísmo que les privó de las simpatías de las provincias, porque no eran miradas sino como puntos de humillantes y desastrosas explotaciones.

De este primer ejemplo se puede deducir lógicamente, que si unas mismas causas producen idénticos efectos, en cualquier nacionalidad donde tales causas aparezcan, donde tales vicios se abriguen, sin la acción protectora de un gobierno fuerte que mire al fin y arrolle los obstáculos que se le opongan, sean de la índole que fuesen, habrán de suceder los mismos efectos.

No tratamos de dar al razonamiento

que presentamos, el carácter de infalible que algunas escuelas, con mas presunción que conciencia de la verdad, se suelen aplicar desconociendo la ciencia falible de la humanidad, ó revistiéndose de ciertas galas dogmáticas y proféticas, para alucinar y entusiasmar a los que admiten las tesis mas absurdas como artículos de fe, sin tener en cuenta lo que vale la autoridad humana, ni poderla juzgar por falta de adecuados conocimientos.

Es nuestro raciocinio de los llamados probables, que no tienen ni en su fondo ni en su forma artística ese encadenamiento y precisión de aquellos en que, dadas las premisas, hay que admitir la legitimidad de la consecuencia, porque implícitamente estaba contenida en ellas.

Sin embargo, sin atribuir a nuestras deducciones mas valor del que justamente tienen; sin salir para apreciarlas de los límites de la razón, supuesta la posibilidad y la probabilidad, debe evitarse el hecho, aunque el remedio sea violento y doloroso.

B. MARTINEZ CARRASCO.

Hellin.—1874.

Con fecha 2 escriben desde Santander lo siguiente a nuestro apreciable colega *El Gobierno*:

«No sé el tiempo que reinará en Madrid, pero lo cierto es que aquí no puede ser mas desagradable, pues llueve sin cesar. Esto podrá ser muy bueno para los campos, que durante todo el invierno no han recibido una sola gota de agua, pero es perjudicialísimo e impide dar el impulso debido a las operaciones de la guerra. Como el único camino para llevar al terreno los refuerzos que se necesitan, es el mar, mientras siga reinando el viento que hoy reina no se puede adelantar gran cosa, a pesar de los sacrificios que se hagan, y de los peligros que se afrontan, a veces demasiado temerarios.

Hay que tener en cuenta que para transportar las fuerzas que deben ir a reforzar el ejército del Norte, en material de campaña, artillería, municiones, provisiones, etc., se necesita gran número de buques, que estos precisamente deben ser de vapor, para asegurar en lo posible la duración del trayecto, y que no pueden emplearse de mucho calado para que sea fácil fondear en los puertos, y como hay algunos cargados de provisiones y tienen que seguir al ejército en su movimiento de avance, descargándose a medida que haga falta su consumo, de ahí que las operaciones de transporte se demoren, por mas que la travesía sea corta y febril la actividad que se emplea.

Entre en estas consideraciones, porque conozco la impaciencia, muy natural por cierto, que reina en Madrid y en provincias, y sin embargo, hay que hacerse cargo de que todavía pasará algunos días antes que el ejército haya podido emprender nuevas operaciones. No se puede prescindir del tiempo indispensable, sobre todo cuando el temporal viene a contrarrestar, como lo está haciendo, la voluntad mas enérgica.

Esta noche, pues escribo a las diez, el viento ha caído algo, aunque el cielo sigue encapotado, así es que mañana a primera hora saldrán de este puerto para el de Castro dos buques, uno de ellos

el *Cádiz*, conduciendo los batallones de Valencia y de Ramales, que ayer y hoy han llegado. También saldrán de Castro para el abra de Bilbao la goleta *Ligera* y el vapor *Perrolano*.

Esta noche se espera un escuadrón de caballería, y a la madrugada un batallón de Marina que salió de esa a las tres de la noche pasada.

El espíritu de patriotismo que ha estallado en Madrid y provincias, la suscripción nacional, los sacrificios que el país ha comprendido debe hacer pronto para acabar esta guerra, la unión de todos los elementos liberales y la presencia aquí del presidente del Poder ejecutivo de la república y del ministro de Marina, son todas garantías seguras de que se obtendrá el resultado que se desea.

A mi modo de ver, la jornada del 25 ha sido un suceso feliz, ya que ha motivado este entusiasmo general que ayudará moral y materialmente las operaciones del ejército, y es que el país, que sabe ya hoy que la batalla de Avanto no ha sido un desastre, ha comprendido que las fuerzas que tenemos que oponer a los carlistas no eran suficientes y que es necesario hacer un sacrificio para acabar con esta insensata lucha. ¡Qué dinero tan bien empleado el que se invierte en conseguir la paz, que tanto necesita para fomentar sus riquezas naturales!

Según refiere un carlista que se ha presentado aquí y que asistió a la batalla del 25, las pérdidas que han sufrido han sido considerables, debidas en su mayoría a los disparos de la artillería y de los buques.

Hoy ha estado conferenciando con el duque de la Torre el brigadier Terrero, y con el Sr. Topete el capitán de navío Sr. Garmíndez, que han llegado procedentes de Castro, y a cuyo punto regresarán mañana, esto si el tiempo lo permite.

Ayer dimos cuenta a nuestros lectores de la cantidad con que los empleados en el ministerio de Gracia y Justicia han contribuido al socorro de los heridos del Norte. Hé aquí ahora el detalle de la cuota que ha satisfecho cada uno de ellos para reunir aquella suma:

Personal de la Secretaría.

Secretario general, Excmo. Sr. D. Vicente Romero Girón, 800 rs.

Sección administrativa.

Jefe de sección, D. Cayetano Manrique, 700; oficial 1.º, D. Pedro Pastor y Harter, 600; id. 2.º, D. Benigno Joaquín Martínez, 500; auxiliares, D. Blas Taracena, 400; D. Fulgencio Bermúdez de Vecioy, 320; D. Juan Alonso Eguláz, 320; D. Camilo Segura, 300; D. Pablo Heredia, 300; D. Enrique López y Sacarra, 300; D. Jacoó Ulloa de la Riva, 300; D. Manuel González Nandin, 300; D. Antonio Hesse, 300; D. Rafael González Góngora, 300; D. Eduardo Soler, 300; D. Pedro Méndez Vigo, 200; D. José Heredia y Mdra, 200; D. Tomás Fagoaga, 200; D. Alfredo González Yañez, 200; D. Florencio Fernández de Sola, 160; D. Carlos Miguel de Lizana, 160; D. Angel Méndez, 160; D. Calixto de la Torre y Penabaz, 160; D. Fernando Olarri y Serrano, 160; D. Leopoldo Haró y Camacho, 160; D. Julian Van-

ces, 160; D. Victor Covian, 160; D. Mariano de la Torre y Collado, 160; don Carlos Rangel, 160.

Sección política.

Oficial 1.º, D. Vicente González Ugidos, 600; auxiliares, D. Antonio Sánchez Moguel, 400; D. José Serrano y Delgado, 320.

Escritores.

D. Manuel Menéndez, 35; D. Eugenio Fernández, 20; D. Joaquín Gómez Palacios, 20; D. Gabriel Ruiz Diosayuda, 20; D. Francisco Suñiz, 16; don Marcos Bonet, 20; D. Antonio Luque, 20; D. Roman Pol, 20; D. Vicente González Liria, 20; D. Ildefonso Rodríguez, 20; D. Robustiano Arce, 20; D. Francisco Reiguer, 20; D. José Martín, 16; D. Nicolás Peñalver, 20; D. José Villalobos, 20; D. José Manuel Aguilar, 20; D. Pedro Satué, 20; D. Lorenzo Sevilla, 10; D. Ricardo Soto, 20; D. Ricardo Lara, 20; D. Julio Brabo, 20.

Archivo.

Archivero, D. Joaquín Cabezas, 120; oficiales, D. Luis Esteban Garrido, 80; D. Rafael del Rosal y Benítez, 70; auxiliares, D. Francisco Algorta y Córdova, 20; D. Ricardo Blanco, 40.

Cancillería.

D. Luis Sanz Zamora, 200.

Division Judicial Territorial.

D. Francisco Murube y Galán, 500; D. Vicente Garcin, 200; D. Félix María Hidalgo, 200; D. José Antonio Rodríguez, 20; D. Alejandro Sánchez, 10; don Antonio Cortés, 10.

Liquidación de ramos especiales.

D. Juan Basabe y Cos, 200; D. José Crisostomo Lopez, 120.

(Se continuará.)

Dice un diario de Valladolid: «Anteayer habrán llegado a Burgos de 30 a 40 heridos, algunos de ellos de bastante gravedad, procedentes del ejército de operaciones del Norte, dando tanta compasión la situación de algunos, que excitaron el celo y la caridad, de varios viajeros que se propusieron algún socorro. Tal es su animoso espíritu, que manifestaron deseos de ver pronto restañadas sus heridas para volver inmediatamente a vengarse de los que son la causa de sus dolencias.»

En Zaratán (Valladolid), una señora ya anciana, y casi ciega, ha puesto fin a sus días de una manera bastante rara. Parece ser que habiéndose marchado su hija a misa y quedando aquella sola en casa se dirigió a la bodega en donde tenían algunas cubas de vino. Despues de estar en ella se desahogado completamente y metiéndose en una de aquellas se ahogó a los pocos instantes con la cantidad de líquido que contenía.

Desde hoy quedará establecido por la compañía de los caminos de hierro del Norte el servicio de correo entre Madrid y Santander, para viajeros, mensajerías y encargos de gran velocidad, y se admitirán mercancías desde Santander a Madrid.

Los árboles; verás reír tu cara en el cristal de la laguna; seremos felices, en la paz y en la laguna; seremos felices, en la paz y en la laguna.

III. Flavia aceptó la introducción; creyó que el tema andaba demasiado por las nubes, y se declaró en abierta rebelión con las variaciones.

Hé aquí un trozo de la contestación que dió al poeta.

—No puedo seguirte a la verde selva, porque estamos en Diciembre y cojeria un constipado. Prefiero la música de mi piano a la del torrente.

Mejor que en la corteza de los árboles, desearia ver mi nombre grabado en una sortija de diamantes. Estoy por los espejos fijos de mi gabinete y no por los cristales de la laguna.

El poeta maldijo el mundo, se negó a comer, bramó de indignación, y por ultimo, tomó un veneno, anhelando el descanso de la tumba.

Flavia recibió otra carta con orla negra. El alumno de Apolo lloraba en ella doscientas cincuenta lágrimas de a cuatro versos cada una, que daban un total de mil renglones elegiacos.

Además incluía un extracto del amor perdido, en un soneto elevado a la segunda potencia poética, es decir, escrito en ciento noventa y seis en decasilabos.

—Flavia renegó de los poetas, se burló del

A PEDIR DE BOCA.

DON JOSE RODRIGUEZ SEOANE.

I.

—Es imposible! pronostico que tendrán éxito desgraciado cuantas tentativas se pongan en práctica.

—¿Qué niño eres! sigue al pié de la letra mis consejos, y cantarás victoria en poco tiempo. Flavia se enamorará perdidamente de tí.

—Y si tanto confías en tu sistema, por qué no sillas a Margarita empleando la táctica que aconsejas?

—Pues no te he dicho que desde mañana comienzo a maniobrar?

—Bien; estoy decidido, sin embargo de que se perderá todo, hasta el honor.

—Dentro de un mes volveremos a vernos.

II.

Tiburcio quiso ante todas cosas estudiar el carácter e inclinaciones de Flavia, y supo:

Que le cargaban los hombres altos.

Que le gustaba hablar mucho, muchísimo.

Que se entusiasmaba con la poesía y los poetas.

Que no podía resistir los bigotes negros de los hombres morenos.

Que era romántica hasta rabiar.

Tiburcio para estas cinco virtudes, tenía cinco vicios que oponer.

Era alto.

Hablaba muy poco.

Tenia una naturaleza prosaica, desde la punta de la bota hasta la copa del sombrero.

Llevaba bigotes negros y era moreno.

Era clásico hasta en el nombre.

Se dió, a pesar de todos los pesares, tal maña, que logró entrar en casa de Flavia.

Peró tuvo la malaventura de que dos días antes la joven había admitido los obsequios de un poeta.

Y los había admitido porque los recibió bajo la agradable forma de sonetos, idilios, anacreónticas y canciones reales.

El primer día lo pasó muy entretenido en leer estos documentos.

En el segundo el poeta dió un giro mas bucólico a sus creaciones, llamando a Flavia *pastora*, *zagala*, y convidándola a huir al bosque umbrío en donde comerian frutas, huevos frescos y leche de cabras.

Precisamente citó el poeta los tres alimentos que mas repugnaban al paladar de Flavia.

El día tercero Flavia, el poeta y Tiburcio estuvieron juntos.

La joven habló con locuacidad inimitable.

El vate era un arroyo de poesía y elocuencia.

Tiburcio apenas hablaba tal cual palabra.

Al día siguiente recibió Flavia dos cartas.

La una decía simplemente:

Señorita:

Os amo.

Tiburcio N...

La otra contenía doce páginas en folio, consagradas a cantar en todos los tonos y en variedad de metros, la fervorosa pasión del poeta.

Este trabajo literario podía dividirse en tres partes.

INTRODUCCION.

El hombre se parece a los gusanillos de luz, porque cuando está enamorado despierta tambien la llama de la poesía. Consideremos aquí, etc. etc.

TEMA.

Mi amor será inmutable como la roca. Mi constancia hará que, despues de muerto, me coloquen entre las constelaciones celestes.

VARIACIONES.

Sígueme a la verde selva; oíremos la música del torrente; grabaré tu nombre en la corteza de

LA PRENSA.

MADRID 5 DE MARZO DE 1874.

TRABAJEMOS.

No ha cesado el movimiento patriótico iniciado hace algunos días en la opinión pública con fuerza poderosa e irresistible. Las columnas de *El Imparcial* son un testimonio elocuente de los sentimientos liberales del pueblo madrileño; las provincias responden cumplidamente a la excitación generosa y ponen a disposición del Gobierno sus personas y recursos para concluir de una vez con esa guerra fratricida; los soldados de las poblaciones arden en deseos de ir a buscar al enemigo en las escarpadas e inhospitalarias montañas del Norte, y todas las fuerzas y elementos conspiran a un mismo fin y se confunden en un mismo pensamiento.

El ministerio, por su parte, secundando de una manera admirable y presta vigoroso impulso a esta magnífica explosión de liberalismo, que se extiende a todos los ángulos de la Península. Como el dinero es el nervio de la guerra y el soldado su principal elemento, busca y allega recursos en todas partes y aumenta y organiza fuerzas militares. El señor ministro de la Guerra redobla su celo y actividad, y se multiplica para atender a todo, enviando casi diariamente en dirección al teatro de las operaciones militares numerosos y agueridos batallones de todas armas, para reforzar a las bizarras huestes del Norte.

Allí, donde no se necesitan soldados para la conservación del orden público, están demas las guarniciones. Esta es una observación que hacíamos en uno de nuestros anteriores números, y que ha tenido en cuenta el entendido Sr. Zavala. El ministro de la Guerra necesita, sin embargo, la eficaz cooperación de las autoridades provinciales. Mucho nos gusta ver en la *Gaceta* las entusiastas felicitaciones que se dirigen al Gobierno por los gobernadores, diputaciones provinciales y municipios, pero quisieramos algo más práctico, más positivo, más eficaz; deseáramos que las autoridades de provincia y de cada localidad activaran en primer término la organización de la milicia nacional, para poder disponer, sin riesgo alguno, de las guarniciones, y que al propio tiempo abrieran suscripciones con objeto de allegar recursos de todo género.

Si los delegados de provincias han de responder al pensamiento del Gobierno, deben desplegar una actividad extraordinaria en este punto, dejando para mas adelante la resolución de otras cuestiones por importantes que sean, como lo está haciendo el ministerio, que en la ocasión presente no puede ni debe tratarse de cosas ajenas a la guerra civil. Impulsar el movimiento patriótico de las provincias, darle la forma más conveniente en las presentes circunstancias: hé aquí el principal deber de los gobernadores.

De esta manera, condensando las fuerzas de la España liberal en un solo punto, es imposible que el carlismo pueda resistir por mucho tiempo a los esfuerzos de todos.

Todos debemos inspirarnos en el alto ejemplo de patriotismo que está dando el soldado español en las montañas de Vizcaya. Allí, sufriendo el rigor de los elementos y peleando contra enemigos que esconden el pecho tras de fortidables e inaccesibles parapetos, demuestra a la faz de la presente generación que no ha decaído en nada la virilidad proverbial del soldado español, que es siempre el mismo, esforzado, valiente y que no influyen nunca en su ánimo para debilitar su rigor, los reveses de todo género, antes le prestan nuevos alientos y valor nuevo, para emprender lo que en el primer momento no pudo conseguir. Inspirémonos también en la conducta de esos valerosos oficiales, que por salvar la vida de sus subordinados exponían la suya propia, como ha sucedido en la última batalla.

Imitando, en una palabra, el heroico ejemplo que nos está dando el ejército del Norte, desde el soldado al general, es como podremos llegar a dominar la desastrosa guerra civil que consume nuestros tesoros, y el tesoro mas preciado todavía de la sangre de nuestros hermanos y de nuestros hijos.

Trabajemos todos en esta grande obra, sean las autoridades las que dirijan este gran movimiento nacional, y el carlismo será aniquilado por los esfuerzos aunados de todos los liberales españoles.

EL BANCO DE ESPAÑA.

La Memoria leída en la junta general de accionistas del Banco de España, ha venido a recordarnos todo cuanto hemos dicho acerca del de Francia, y ella sola basta para demostrar la inconveniencia de dar todavía mas extensión a un privilegio que es la muerte del crédito y

la rémora de nuestro movimiento mercantil.

Documento árido y frío, como el semblante de un avaro, nada hay en él que descubra ni aun instintos de lo que debe ser una institución de ese género. Cifras en globo, sin elevadas consideraciones, ni mas detalles que los necesarios para ponderar las utilidades de los accionistas, a pesar de los extraordinarios acontecimientos del año 1873, especificación de lo que se ha ganado en las operaciones con el Tesoro, en la cobranza de contribuciones y por comisiones del Estado, destellos todos del codicioso afán con que no pareciendo aun bastante el 19 1/2 por 100 de ganancia, se quiere llegar a mas, con el exclusivo monopolio de la circulación fiduciaria, eso es lo que campea en la usurera Memoria que nos ocupa.

Ventajas para el país, grandes ideas nacionales que permitan esperar algun día impulso para el comercio y baratura en los capitales, no se busquen en un documento que solo una vez habla de la conveniencia pública, y esa para retirarle su apoyo, diciendo que es necesario conciliarla con el bien de los accionistas. Si se ostenta el Banco condolido de los acontecimientos es porque le hicieron tomar ciertas precauciones, tales como la de irse con tiento en los préstamos sobre valores públicos y la de elevar el descuento al 6 por 100. ¡Ya se vé! No haciendo esto, no hubiera habido mas que 19 1/4 de dividendo en vez de 19 1/2 que ha resultado, a pesar de crecidos gastos y cuantiosas contribuciones.

Y vamos ahora por partes.

Después de una ligera indicación sobre la cautela que es necesario tener en tiempos anormales, comienza la Memoria con una lamentación por la necesidad en que se vió el Banco de reducir los préstamos con garantía de valores públicos, lo cual se consiguió, dice, conciliándolo, y eso en cuanto fué posible, la conveniencia del público con la del establecimiento. ¡Donosa conciliación que utilizando la confianza del público toda en favor del Banco, convierte en sustancia propia la que no es mas que prestada y nada deja a ese mismo público que le facilita la circulación del billete! El 5 ó el 4 por 100 líquido en la propiedad y dificultades en el comercio y en la industria por falta de crédito, al lado del 19 por 100 en el Banco! ¡Esa es la gran conciliación!

Sigue después el recuerdo del susto que tuvo el Banco, cuando en Mayo último se trató de modificar su forma, lo cual, dice, no impidió que se hiciera fácilmente frente a todos los pedidos de reembolso, por la grande existencia que habia de numerario. Ya sabemos lo que el Banco suele entender por facilidad de reembolso. Formada ya la costumbre de las colas largas, esa facilidad consiste en que no haya mas que medias colas. De esta suerte se alimenta el tráfico de los cambistas a quienes se da una prima por no perder en el Banco el tiempo, entretenimiento cuyo hábito se conserva todavía poco ó mucho.

Refiere en seguida la Memoria que hubo en el año 1873 cinco falsificaciones de billetes, lo cual no debe causar al Banco grande emoción, puesto que las paga el público. Mas cuidado habria si lo hiciera el establecimiento emisor; pero como no se puede arañar nada del 19 1/2 por 100 de dividendo, para evitar la ruina de un infeliz cuyo capital único es a veces el billete que no tiene motivo de conocer, vale mas que el público haga lo del sastre del Campillo, coser de balde y poner el hilo, es decir, dar al Banco, tomando sus billetes, un crédito gratuito que le produce réditos y pagar además las falsificaciones. Y mientras que no se quiere tocar a una parte de esos réditos, lo cual no empujearia a nadie, se exige que el individuo particular lo haga con su capital!

Si fuera posible que el Banco perdiera en un solo día todos sus caudales, entonces comprenderia lo que es perder quinientos reales cuando no se posee mas.

Con indicar que aun cuando la crisis monetaria que se produjo allá lejos en los Estados Unidos, no alcanzó a España, pareció conveniente elevar el descuento a 6 por 100, termina la primera parte de la Memoria, que iremos sucesivamente analizando.

Hemos recibido la Memoria y cuenta general del Monte de Piedad y caja de Ahorros, correspondiente al pasado año de 1873.

Un artículo de los estatutos impone al director gerente el deber de escribir en el mes de Enero una Memoria razonada de las operaciones practicadas en el último año, y el Sr. Ramirez, en cumplimiento de este deber, ha escrito la que nos ocupamos.

Trabajo notable por los detalles que contiene referentes a las operaciones de una institución tan benéfica; no lo es menos por la forma en que resalta la seriedad de estilo correspondiente a su

carácter, y la sencillez propia de una obra de esta clase.

Son estas Memorias obras pequeñas por su tamaño, dignas de un detenido y concienzudo examen, porque los datos que encierran son algo mas que guarismos, algo mas entrañan que números, para muchos casi inútiles e igníficos.

En efecto, ningún establecimiento hace mas visible la prosperidad ó miseria del pueblo que el Monte de Piedad. A él acuden por regla general las clases pobres y necesitadas, a quienes una enfermedad, la falta de trabajo u otra causa análoga, pone en el aprieto de buscar alguna cantidad que tal vez no encontrarán con solo la garantía de su palabra ó que les da vergüenza pediría a extraños y no quieren, y con razon, acudir a los prestamistas que exigen un 60 por 100 como premio a sus anticipos.

Por eso, cuanto menos sea la miseria, menos serán los préstamos verificados; y lé aquí como viene esto a confirmar nuestra opinión de que el Monte de Piedad y caja de Ahorros es el barómetro de la miseria ó prosperidad del pueblo de Madrid. Hemos dicho Monte de Piedad y caja de Ahorros, porque la escendencia de un año sobre otro en las imposiciones hechas en la última viene a ayudar a las operaciones del Monte y a indicar un grado de prosperidad y moralidad en las clases trabajadoras, que ciertamente no se encuentra cuando estas imposiciones disminuyen de un modo sensible.

No nos extendemos mas en esta clase de consideraciones, porque no lo consiente la índole de nuestro periódico, y por consignar algunos datos curiosos.

La comisión administrativa, en vista del sensible aumento que desde Febrero a Mayo llevaban los crecidos reintegros de la Caja de Ahorros, adoptó la prudente medida de no conceder préstamos por mayor suma de 6.000 rs. cada uno. Los préstamos de 10 a 1.000 rs. están en la proporción de un 95 por 100 próximamente; un 4, poco mas, los de 1.000 a 5.000, y sobre un medio por 100 los que exceden de esta cantidad.

En el año 1873 se han verificado 101.582 préstamos, siendo 56.755 sobre alhajas, y 44.829 sobre ropas. Por todas las partidas de alhajas se han facilitado 20 millones de reales, y tres por las de ropas.

Además hay que añadir 945 que suponen 16 millones y medio con garantía de papel del Estado.

En cuanto a la Caja de Ahorros, existían en 31 de Diciembre de 1873, 7.960 impendentes, que representan un capital de 19.735.945'02.

Los beneficios obtenidos por intereses de toda clase de préstamos y restos caducados ascienden a 1.967.115 rs. y 4 céntimos, y los gastos a 1.671.744 reales y 15 céntimos, de modo que la ganancia líquida es de 295.358 rs. y 89 céntimos.

La Bandera Española publica en su último número una interesante correspondencia que desde Santander le escribe su corresponsal y nuestro particular amigo Sr. Suarez de Figueroa, y de ella vamos a copiar algunos párrafos, sintiendo no poder reproducirla íntegra por su mucha extensión.

El viaje del duque la Torre y de su Estado Mayor hasta llegar a Santander ha sido breve y feliz sobremano, segun refiere el corresponsal de nuestro estimado colega. Atravesaron muchos pueblos, animados unos, silenciosos otros; todos presa de mortales angustias, inquietos y en armas, a causa de las noticias que hasta ellos se hacían llegar desde Madrid. Durante todo el viaje cruzó la expedición con trenes que llevaban mozos de la reserva uniformados los mas, y este movimiento de tropas, la interrupción de algunas líneas telegráficas y las exageraciones de la ansiedad, que tanta tribulación produce a veces en los espíritus comunicaban al país y a la expedición un aspecto sombrío y llenaban el ánimo de mortificantes dudas, contribuyendo en gran manera a aumentar la inquietud en Santander el patriótico elemento de los periódicos llegados de Madrid, con el severo y amarguísimo tono de sus escritos, y con los rasgos de entusiasmo y patriotismo de que daban cuenta en sus columnas.

¿Qué pasaba en Madrid, ó qué se creía en Madrid que habia pasado en el Norte?

Hé aquí algunas opiniones y noticias de la correspondencia a que venimos refiriéndonos, que pueden reformar mucho el juicio público.

«Lo primero que diré es que en Santander, cuyos hospitales y casas se suponían llenos de heridos, no han entrado todavía mas que 60, y de los 60 no tienen heridas graves mas que tres ó cuatro. Los demás podrán volver a las filas dentro de quince días: la cuarta parte de ellos andan ya paseando por la población. En Santoña hay otros varios, y en Castro está la mayoría. Hoy se espera un vapor que debe conducir algunos mas; pero entre todos no llegarán a la mitad de lo que se dijo.

El ejército sigue en las primeras posiciones de los carlistas, sin avanzar ni retroceder un paso. Para obligarnos a

esto es poco, el enemigo y aquello no sería prado de nosotros intentarlo.

El espíritu de las tropas no ha sufrido lo mas mínimo con el revés último, si reves militar se puede llamar al éxito de las operaciones sobre Bilbao. Nuestro soldado es siempre el mismo: veterano ó recluta, no teme al riesgo, ni siente la fatiga. Después de tanto contratiempo y de habérselo vuelto enemigos hasta los elementos, lo único que le duele es no tener tabaco. La Hacienda debía enviarle continuas remesas, y los particulares ayudar en esto a la Hacienda con sus donativos.

Dinero tambien hace falta. Cuanto se procure es poco para un ejército que anda por tierras no muy amigas, distante de los grandes centros de población y atendido solo a los cuidados de la administración militar.

Pero lo que es preciso sobre todo, mas que preciso, indispensable, es soldados, muchos soldados. Aquí llegó ayer un batallón del 23 de línea (Valencia) y hoy otro del 5 (Ramales); por la madrugada debe venir un batallón de infantería de Marina, y en toda esta semana cinco mas, que con los de antes hacen ocho batallones, y cosa de 6.000 hombres.

No basta eso. La guerra ha tomado grandes proporciones, y el carlismo una fuerza respetable; precisamente porque lo hemos mirado mucho tiempo con cierto desprecio, cuando debiéramos haber puesto sobre todos nuestros empeños políticos, este grande empeño nacional de acabar con una lucha desoladora y con un partido que, no pudiendo vivir entre las ideas y costumbres modernas, andará siempre batallando contra ellas.

El corresponsal considera ya como un ejército regular a los carlistas de las provincias vasco-navarras, que, aun cuando tienen la paga poco corriente y la ración escasa, como hacen la guerra a modo de saqueadores, no echan de ver tanto la escasez, porque se apoderan de cuanto encuentran y se les anoja, y a continuación añade:

«Lo que mas escasea anda entre ellos son las municiones; pero la necesidad, que es el mejor maestro en la guerra, y adiestra bien pronto a los mas torpes, les va enseñando a componerse con las pocas que tienen.

Esto se ha visto en los últimos encuentros. Colocados en posiciones, de suyo formidables, y protegidas luego por el arte, aguardaban a tener junto a si nuestros soldados, para no gastar balas en balde; y muchas veces, aun teniéndoles cerca, se defendían haciendo rodar sobre ellos gruesas piedras, ó tirándolas a mano.

A pesar de todo, no han sido estas cosas lo que ha impedido al ejército forzar el paso de Bilbao. Mas daño nos han hecho los temporales; sin que yo quiera por eso aplaudir el plan del general Moriones, que a la verdad, no me parece del todo bien calculado.»

«Un corresponsal de *La Independencia belga*, que ha seguido los movimientos del ejército, y presenciado el encuentro decisivo, ha referido aquí hechos parciales de armas, que asombran tanto como entusiasman. Cuenta, entre otras cosas, que una columna de ataque se dirigió sobre una posición, cuyo nombre no recuerdo ahora, abandonada por los carlistas. Apercebido el enemigo de aquella maniobra, envió fuerzas a estorbarla; y cuando las fuerzas estas, que se hallaban a una legua de distancia, ocuparon la posición, aun no habían acabado de subir nuestros pobres soldados. Sin embargo, la fatiga de la marcha no les quitó el aliento, y cargaron valerosamente hasta encontrarse con las bayonetas enemigas, de las que algunos conservan profundas y honoríficas señales. Entonces fué cuando los carlistas, conteniendo el fuego para conservar sus municiones, comenzaron a echar sobre los que atacaban cuanto habian a la mano, y la columna, que no tenia modo de defenderse, retrocedió en el mejor orden posible. Igual desgraciado éxito se alcanzaba en otras partes de la línea; visto lo cual por el general en jefe, ordenó la retirada, y volvió con el ejército a las posiciones de Somorrostro.»

A la fecha del 2, fecha de la carta, no habia momento señalado para la marcha del cuartel general. El duque de la Torre deseaba vivamente encontrarse entre el ejército y conferenciar con el general Moriones, pero le contenía en sus impulsos la necesidad de llevar refuerzos bastantes, que con ayuda de su nombre, alientan mas y mas al soldado, para tomar de nuevo la ofensiva cuanto antes sea posible.

El estado del mar hacia por otra parte difícilísimo el desembarque en Castro de tropas y caballos. A pesar de estas contrariedades, puramente accidentales, el general Serrano se proponía salir de Santander lo mas pronto posible, tan grandes eran sus deseos de entrar en campaña, y tal su desprecio a las fatigas, que sobrelleva con la resistencia y jovialidad de un mozo.

Recuerdan varios colegas que hoy es el aniversario de la entrada de los carlistas en Zaragoza y de su merecido escarmiento en las calles de la siempre heroica capital de Aragón.

Ocupados sus principales barrios y plazas por fuerzas facciosas al mando

del cabecilla Cabañero, que allí entró merced a traideras inteligencias de dentro de la plaza, fueron estas atacadas, no solo por los nacionales, sino tambien por todo el vecindario de Zaragoza, que se lanzó a las calles.

Aquello, segun los testigos de tan terrible lucha, no fué batalla, sino una carnicería; los facciosos se vieron en poco tiempo envueltos, cortados y combatidos por todas partes, desde las calles, y los balcones, y las azoteas. Huyeron precipitada y cobardemente los carlistas, dejando el suelo sembrado de cadáveres, multitud de heridos y mas de mil prisioneros entre soldados, oficiales y jefes.

El cabecilla Cabañero, que sin duda desconfiaba de su audaz empresa, se mantuvo durante la lucha oculto en Torrero, hasta que al ver la huida vergonzosa de sus espantadas tropas, desapareció con la reserva.

Nueve muertos, treinta y cinco heridos y cuarenta y cinco prisioneros costó a los esforzados liberales la misma traición de algunos ingratos hijos de Zaragoza.

Mas si sangre y dolor sembraron en aquel día, los frutos que recojieron fueron bien óptimos. Los carlistas no volvieron a visitar a la ciudad que tan bien los habia escarmantado, y el entusiasmo inundó todos los pechos españoles, mereciendo Zaragoza el título de *siempre heroica* que le concedió la reina gobernadora.

Este hecho de armas inspiró al eminente escritor republicano Sr. Castelar un excelente artículo, que se publicó en *La Democracia* en 1864, y que sentimos que la falta de espacio no nos permita insertarlo íntegro. Copiamos el siguiente párrafo, uno de los mas bellos del artículo y que expresa mejor que nosotros lo pudieramos hacer los sentimientos que hecho tan heroico nos inspira:

«Así ha merecido los laureles de la historia. Byron, el poeta del dolor y de la duda, el ángel que lleva en su frente la luz del siglo y en su corazón las tempestades y las sombras, cantó a Zaragoza. Los pueblos que allá en el Norte se alzaron contra Napoleón murmuraban ese nombre sagrado para todos los oprimidos, terrible para todos los opresores. Grecia, cuando se levantó a romper el ignominioso yugo de tres siglos, juntaba el nombre de las Termópilas al nombre de Zaragoza. Italia lo ha bendecido en sus cánticos, lo ha invocado en sus guerras, lo ha consagrado a la inmortalidad por la augusta voz de sus profetas. Napoleón lo recordaba, sin duda, cuando en las horas supremas de sus últimas angustias y de sus terribles castigos, hubiera querido hacer de Francia toda una España, olvidando que, al ser tirano, habia suprimido sobre el suelo esterilizado por su cetro hasta la patria.

Por decreto publicado hoy en la *Gaceta* se crea una junta encargada de proponer al ministerio de Hacienda el mejor sistema de enajenación ó aprovechamiento de todos los edificios, terrenos y propiedades que existen en Madrid, pertenecientes al Estado y al patrimonio que fué de la Corona, que no utilizándose en el día directamente por la administración sean susceptibles de proporcionar recursos al Tesoro público.

El angustioso estado de este y las enormes exigencias de la guerra, hacen necesario que el Estado enajene cuanto antes lo que aun queda por vender de sus bienes nacionales para atender a sus crecidos gastos, procurando que los productos sean los mayores posibles.

Obedeciendo a órdenes superiores, segun vemos en *El Diario de San Sebastián*, se acordó el día 28 de Febrero último, retirar la guarnición de Tolosa, a cuyo fin salió de San Sebastián para dicha villa, el general Loma con las fuerzas de su mando.

La guarnición de Tolosa se componia actualmente de una compañía de ingenieros, tres del regimiento de Ontoria, una sección de artillería, una compañía de móviles, la partida volante del distrito y el batallón de voluntarios.

Las fuerzas carlistas que entraron en Tolosa, después de la evacuación de nuestras tropas, iban mandadas por Aizpúrrua, titulado *brigadier* de la facción, que entró sin duda, como segundo jefe de la provincia, en representación de Ceballos, que está de operaciones en Vizcaya al frente de la mayor parte de las fuerzas de esta provincia.

La llegada a San Sebastián de los emigrados de Tolosa, dice el colega citando, ofrecía el cuadro mas triste y desconsolador que darse puede. Centenares de familias llegaron a pié desde aquella villa, en donde han dejado muchos sus intereses, sus propiedades y el fruto de largos años de honradez y de trabajo.

La falta de tiempo y espacio nos impide dar hoy cuenta de los detalles de este suceso ya previsto, y del cual hemos de ocuparnos con mas extensión mañana.

El monasterio del Escorial, cuya custodia está confiada hace tiempo a la congregación de las Escuelas Pías, había sido solicitado por varios particulares en arrendamiento para establecer en él un colegio de primera y segunda enseñanza.

Mas existiendo un convenio celebrado entre la expresada congregación y el último monarca, cuyas bases fueron aprobadas por el Consejo de ministros en 9 de Octubre de 1872, los padres escolapios invocaron el cumplimiento de este solemne pacto, y comparadas las ventajas e inconvenientes de ambas reclamaciones, el Gobierno de la república ha considerado preferente la solicitud de estos.

Que la resolución del Gobierno es aceptada; que al dictarla solo se ha procurado favorecer los intereses del Estado, cosa es que nadie podrá poner en duda.

En efecto, nadie mejor que los padres escolapios podrán cuidar de la conservación del edificio, que no es solo una gloria artística, sino también una gloria nacional, por el importante hecho de armas que representa. Solo una institución religiosa desinteresadamente dedicada a la enseñanza, que en nada lenga las miras de la especulación, puede con celo afan ocuparse de la conservación del templo y monasterio del Escorial, que todos los españoles sinceramente desearon.

Por eso la resolución que hoy publica la Gaceta merecerá la aprobación de todos los que aman las artes y el recuerdo de los heroicos hechos de sus antepasados.

El gobernador de Burgos, Sr. Becerra Armesto, ha dirigido una enérgica alocución al vecindario de aquella capital, que termina con la siguiente patriótica excitación:

«Burgaleses: Desoid a los muñidores de falsas noticias. No olvidéis que nuestro valeroso ejército cuenta con el concurso de la inmensa mayoría de esta nación, entusiasta por la libertad, mientras que el enemigo, que abatido y desesperanzado se oculta entre las breñas de un país inaccesible, solo tiene a su espalda el desdén de las naciones cultas. Confíemos en la bravura y pericia del insigne caudillo que se ha puesto al frente de nuestros indomables soldados; y esperemos todos tranquilamente el resultado de las nuevas operaciones, que no ha de ser otro que el triunfo del derecho sobre la tiranía y de la civilización sobre el oscurantismo.»

Por mas que las declaraciones que hicimos en nuestro artículo *Contestacion*, publicado en el número del martes, han satisfecho por completo a periódicos tan devotos de la forma republicana como *La Discusion* y *El Orden*, no hemos tenido igual fortuna con *La Bandera Española*; por lo cual casi pudiéramos decir que este apreciable colega parece ser mas papista que el mismísimo Papa.

Por lo que hace al fondo de la cuestión, a *La Bandera Española* que tan bien conoce la hermosa lengua de Cervantes, no se le oculta seguramente la diferencia que existe entre esta frase: *aceptar totalmente la república*, y esta otra: *coronar la república*, de rosas y flores, que empleábamos en el artículo aludido.

Nosotros hemos dicho que aceptábamos la república, lo cual debiera bastar para disipar los escrúpulos de nuestro colega; pero en cuanto a coronarla de flores y rosas, grado máximo de entusiasmo republicano, que no sentimos ni podemos sentir, esperamos a que hablé el tiempo.

Por donde verá nuestro apreciable colega que ni somos de aquellos que encienden una vela a San Miguel y otra al diablo, ni de los que recogen el fruto sin haber sembrado. Somos tan generosos en esto, que a veces sembramos y después autorizamos a otros para que recojan.

SECCION OFICIAL

Hoy publica la Gaceta, precedido de un extenso preámbulo, el decreto declarando subsistente el contrato y la concesión que, a virtud del acuerdo del Consejo de ministros de 9 de Octubre de 1872, se hizo a la congregación de Padres Escolapios, respecto del monasterio de San Lorenzo del Escorial, dentro de los límites, condiciones y objeto que dicho contrato determina, modificándose la cláusula 8.ª del enunciado contrato, en el sentido de que corresponde al Consejo de ministros la designación para las 60 pensiones del colegio, establecido por dicha congregación en el expresado monasterio.

—Por otro decreto del mismo ministerio se dispone lo siguiente:

«Se crea una junta encargada de proponer al ministerio de Hacienda el mejor sistema de enajenación ó aprovechamiento de todos los edificios, terrenos y propiedades que existan en Madrid, pertenecientes al Estado y al Patrimonio que fué de la Corona, que no utilizándose en el día directamente por la administración, sean susceptibles de proporcionar recursos efectivos al Tesoro público.»

Esta junta, bajo las bases que la misma acuerde y con presencia de los proyectos y trabajos que ya existan, presentará en propuestas aisladas para cada propiedad, su sistema completo de aprovechamiento, y el medio mas ventajoso de realizarle, teniendo en cuenta para todo los intereses generales de la Hacienda y los particulares de la población de Madrid.

Formarán la junta a que se refieren los dos artículos anteriores: el ministro de Hacienda, presidente; el secretario general del mismo departamento, el alcalde primero de Madrid, el director general de Propiedades y Derechos del Estado, el director de los bienes que fueron del Patrimonio, el director general de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio, seis propietarios de Madrid y un arquitecto del ministerio de Hacienda, que ejercerá las funciones de vocal-secretario.»

—De acuerdo con lo informado por la sección correspondiente del Consejo de Estado, ha expedido el Gobierno de la República el siguiente decreto que publica la Gaceta de hoy:

«Se traslacen 25.125 pesetas al art. 1.º del cap. 6.º, sección 6.ª del presupuesto vigente de obligaciones de los departamentos ministeriales, *Material de Orden público de Madrid*, del sobrante que existe en el cap. 5.º artículo único de la misma sección y presupuesto, *Personal de Orden público*.»

NOTICIAS GENERALES.

Se ha mandado colocar en todas las Casas de socorro un cartel amarillo, en el que se avisa al público que cualquiera falta cometida por los médicos ó empleados administrativos se ponga en conocimiento de la superioridad por medio de declaración que ha de firmar el demandante.

El señor director de correos, al saber que la administración del ramo en Santander había devuelto un paquete que iba a dicha capital por equivocación, ha mandado formar expediente en averiguación del funcionario ó funcionarios de quienes dependa la falta, para exigir la correspondiente responsabilidad.

Un hecho que no deja de ser grave ocurrió ayer.

Unos dependientes de orden público se presentaron en casa del farmacéutico Sr. Somolinos con una orden para conducirle preso al Saladero. El Sr. Somolinos estaba enfermo, y su esposa volvió atribulada al gobierno de la provincia para exponer al Sr. Albareda el triste estado en que se hallaba su marido; pero juzguese cual sería su sorpresa al averiguar que el señor gobernador de la provincia no había dado semejante orden. Ignoramos lo que después haya sucedido.

Es muy loable la conducta de los mozos y dueño del café Oriental, que han dado 634 rs. para socorrer a los heridos del Norte, picando así al mismo tiempo el amor propio de los establecimientos de esta índole.

El Sr. Puente y Brañas ha ofrecido ceder el importe total de los derechos de autor que desde ahora le correspondan por las representaciones de la zarzuela *Adriana Angot* hasta terminar la presente temporada a beneficio de los heridos del ejército liberal de la guerra del Norte.

Por su parte, la empresa del teatro de la Zarzuela, con objeto de hacer mayor el importe del donativo del Sr. Puente y Brañas, promete dar cuando menos quince representaciones de *Adriana Angot* en lo que resta de temporada.

El fiscal militar de la Carraca cita como complicados en la sublevación de la fragata *Almansa* en julio último al segundo condestable José Prieto, titulado segundo comandante de la fragata, a los terceros Piñero, Varela, Montoya y Cabezas, y al cabo de cañón Francisco Camacho, acusados de haber atentado contra la vida del señor ministro de Marina.

También el fiscal de este distrito reclama por tercer edicto al contador de navío de la armada de segunda clase don José Baamonde y Ortega, procesado por falta de subordinación y respeto al ministro y al vicepresidente del almirantazgo.

Segun noticias adquiridas en los centros oficiales, el día 6 estarán en el Norte todas las fuerzas que necesite el general en jefe.

Santés, de regreso de su expedición a las provincias del interior, amenaza a Requena. Dicho cabecilla ha enviado un oficio a aquella ciudad intimándole la rendición, y aglomerando en él con fría calma todas las amenazas que ha creído que podían producir algún efecto en los decididos defensores de Requena.

Se encuentra completamente restablecido de sus dolencias el director general de infantería Sr. Serrano Bedoya. Sentimos la mas viva satisfacción al participar esta noticia a nuestros lectores.

El poeta Zorrilla ha recibido la comisión de buscar datos en los archivos de

Roma para ilustrar los antecedentes de la historia de España.

Toda la Guardia civil de Cuenca y Guadalajara ha salido en comisión del servicio.

El ayuntamiento de Cádiz ha ofrecido al Gobierno durante la guerra del Norte 2.500 pesetas mensuales, sin perjuicio de aumentar esta cantidad si lo permiten sus fondos. Al propio tiempo ha iniciado una suscripción voluntaria entre el vecindario.

La columna que antes mandaba el señor Mola y Martínez, y que ahora está a las órdenes del brigadier señor Medivela, ha conducido con la mayor facilidad un convoy a Berga, cuya guarnición ha sido relevada. En estas marchas no ha visto la columna un solo enemigo.

La cifra exacta, tomada de datos oficiales, referente a los resultados del llamamiento de soldados en todas las provincias, es como sigue: alistados 72.000; ingresados en caja 34.500; inútiles 3.000; redimidos 4.759; con recurso pendiente 1.500, y con excepción legal 8.102.

Han fondeado en Barcelona procedentes de Malta y Tetuan la fragata de guerra inglesa *Invencible* y el vapor de guerra francés *Tanger*.

En las inmediaciones de Montalbán (Toledo) han sido detenidos varios carlistas armados.

En Peniche (Portugal) ha naufragado el buque *San Antonio* pereciendo dos de sus tripulantes y perdiéndose todo el cargamento.

El día 2 entraron en el Puente del Arzobispo, provincia de Toledo, 54 carlistas, al mando de Juan Hurtado, que se llevaron 2.000 rs. despues de cometer algunas tropelías.

El desgraciado poeta Narciso Serra ha terminado una obra dramática en un acto, y admitida como ha sido por la empresa de Jovellanos, se verá muy pronto representada, con música de un distinguido compositor; la zarzuela se llama *Entre bastidores*.

El gobernador de Cádiz recomienda a los alcaldes la captura de un individuo que ha desaparecido de Jerez, llevándose 35.000 reales de la casa Domecq de aquella ciudad.

El general Rey envió ayer al Norte 8.000 tiendas de campaña, entre ellas una para el duque de la Torre.

Se ha dispuesto que el vapor *Colon* se ponga inmediatamente a las órdenes del capitán general de Valencia.

El inspector general de carabineros se ocupa en los momentos actuales en la introducción de importantes mejoras para el instituto a cuyo frente se encuentra, y que tan brillantes servicios presta, tanto en campaña como en el cumplimiento de su difícil y arriesgado cometido.

El número de nuestro colega *La Paz* de Murcia, correspondiente al día 1.º, ha sido multado en 500 pesetas. Nuestro poco afortunado colega ha abierto una suscripción entre sus abonados y sus amigos para reunir la citada suma, advirtiéndole que solo admitirá partidas de 25 céntimos de peseta.

Han llegado a Madrid fuerzas de la Guardia civil de Badajoz, conduciendo un convoy de municiones para la campaña del Norte.

Una comisión compuesta del capitán, oficiales y clases de la milicia nacional veterana, movida por las actuales circunstancias, ha tenido el honor de conferenciar con el señor presidente del Poder ejecutivo y primeras autoridades militares y local, para ofrecerles su adhesión y activar el armamento de los individuos inscritos con arreglo a la ley.

El consejo de calificación para los aspirantes a ingresar en las filas de veteranos actúa en la secretaría de la sociedad filantrópica, calle del Ave-María, número 8, segundo.

Ha llegado a Madrid y se ha encargado de la secretaría particular del ministro de la Gobernación, el Sr. Charrin.

El temporal había abonanzado al día lunes en la costa de Santander, pudiendo salir aquella tarde del puerto el vapor *Cuco*, llevando a Castro provisiones y tabaco para las tropas.

El teniente coronel D. Mariano Traveseda, primer jefe del batallón cazadores de Barbastro, ha escrito a *El Imparcial* rogándole que rectifique la noticia de que dicho batallón no entró en fuego en la acción de Somorrostro.

El Sr. Traveseda se halla en esta capital herido en el brazo derecho y da cuenta de que en el mencionado combate fueron muertos dos oficiales y quedaron heridos otros siete.

La brigada Ciriot llegó el domingo a Barcelona, procedente de Granollers y Caldes de Montbui, conduciendo armamento recogido en algunos pueblos.

La diputación provincial de Santander

ha ofrecido al Gobierno 50.000 pesetas para las atenciones de la guerra.

El lunes se constituyó en Córdoba el Jurado.

Escriben de Tudela al *Diario de Avisos* de Zaragoza, que han circulado ya las órdenes para reponer a la diputación foral de Navarra, que fué separada por el anterior gobernador Sr. Juste, y que el decreto está redactado en términos altamente satisfactorios para la diputación repuesta.

El tranvía de la ciudad de Gandía ha sido inutilizado por los carlistas.

El martes medió el alcalde de Alhama de Aragón Sr. Ezpeleta en una riña de varios mozos, recibiendo de ellos tan atroz paliza que lo dejaron por muerto. Afortunadamente no fué así; pero su estado es gravísimo, aunque se cree podrá salvarse la vida. Ignorándose si aquella riña fué verdadera ó simulada para atraer al alcalde y asesinarlo. Uno de los agresores fué muerto por el teniente alcalde.

El domingo fueron pedidas a Buñol 1.300 raciones de pan para los carlistas, que debían remitirse a Aras de Alpuente. A Chiva pidieron 2.000 raciones de pan, 30 cahices de trigo y 20 de cebada, y también se hicieron pedidos análogos a los pueblos de aquella hoya.

Uno de los coches de Buñol encontró anteayer mañana en la rambla de Poyo a una facción que parece ser la de Sierra Morena, la cual se dirigió hacia Cuarte. Por la noche se dijo que pasaba una facción, que debía ser ésta, por la carretera de Casas del Campillo, con dirección a Alberique.

Se esperan en Santander de un día a otro los restos mortales del Sr. Olózaga, procedentes de París y de tránsito para Madrid.

En Motril ha sido detenido por la Guardia civil José Castillo Cabrera, presidente que fué de la junta cantonal de Castell de Ferro.

El gobernador de Málaga ha ofrecido al Gobierno sostener el orden en la provincia con la Guardia civil, carabineros y vecinos armados, pudiendo, por tanto, el Gobierno disponer de todas las demás fuerzas militares. El mismo gobernador ha conseguido reunir un contingente de 1.500 hombres de la reserva, y se propone celebrar reuniones para excitar a las personas acaudaladas a que contribuyan con sus donativos a las atenciones de la guerra.

El tribunal del Jurado sentenció anteayer a 14 años, ocho meses y un día de reclusión a Jerónimo Florez Galan, por homicidio de Domingo Doncel, la mañana del 7 de Julio de 1872, en el número 7 de la calle de la Libertad.

El subinspector médico de primera clase del cuerpo de inválidos, D. Augusto Llacayo y Santa Maria, que estuvo voluntariamente en la expedición de Cochinchina y fué herido en la acción de Aranaz, ha presentado una instancia pidiendo ser destinado a prestar sus servicios en el Norte.

Anteayer entraron de arribada en Almería las escampavías *Alarma* y *Céfiro* con destino a Cartagena.

Escriben de Oviedo que han sido puestos en libertad bajo fianza los 18 jóvenes republicanos, pero no cantonalistas, que había allí presos desde los primeros días de Enero, y varios presos carlistas.

El activo y celoso jefe de la Guardia civil Sr. Parreño, que manda la comandancia de Palencia, ha batido con su columna la partida Villalobos, haciendo que cruzaran el Ebro los dispersos de ella, internándose en la provincia de Burgos. Dicho jefe es muy conocedor del terreno, y esta circunstancia le favorece para cortar donde menos se piensen las partidas que se levantan en la indicada provincia.

Se ha enviado una circular a los gobernadores de provincia por el ministerio de la Gobernación, recordándoles el apoyo que todas las autoridades deben prestar a los jurados para facilitar la administración de justicia; y para que los tribunales hallen expedita su acción.

Anteayer, martes, convocó el alcalde de Tudela una numerosa reunión de todos los liberales para acordar lo mas conveniente en vista de las circunstancias, resolviéndose defender la población a todo trance, unirse todos los liberales sin diferencia de matiz político, y que el ayuntamiento se asociara a una comisión de aquellos para acordar lo necesario en cuanto a organización de voluntarios, defensa y socorros.

Ha fondeado en Málaga la goleta de guerra *Diana* y la cañonera alemana *Mertter*.

Los carlistas confiesan que tuvieron sensibles pérdidas en uno de los últimos encuentros del Norte, muriendo, entre otros, el comandante del batallón de Arriata D. Blas Belaustegui.

El vapor-correo de la Habana que an-

teayer tarde recaló en el puerto de la Coruña, debió llegar anoche a Santander con la correspondencia y pasajeros.

El ayuntamiento de Córdoba, reunido en sesión extraordinaria, ha acordado por unanimidad entregar en el acto al Gobierno para las atenciones de la guerra la cantidad de 60.000 rs., y en los meses de Abril, Mayo y Junio 10.000 rs. al principio de cada uno de ellos.

Durante toda la mañana del sábado una partida carlista mandada por el cabecilla Pino, estuvo en el «Coll d'Alforja» deteniendo a cuantos carros procedían de Cornudella.

En Gijón ya está organizada y perfectamente armada una fuerza respetable para defensa de la población, y en breve aquel vecindario completará sus determinaciones con la organización de alguna otra compañía.

Los gastos de armas en parte y sostenimiento de la fuerza parece que corren por cuenta de los vecinos.

En el sorteo celebrado anteayer para adjudicar el premio de 625 pesetas a las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, resultó agraciada doña Josefa Forner, hija de D. Tomás Agustín, miliciano de Vinaroz.

El señor ministro de la Guerra, sin descuidar el ejército del Norte, se propone enviar grandes refuerzos al Centro con objeto de batir las facciones que por allí vagan.

En breve se publicará en la Gaceta el decreto de creación é instalacion del Banco Nacional.

El registrador de la propiedad de Almagro, D. Gerónimo Díez Crespo, ha ofrecido al Gobierno para atender a las necesidades de la guerra el importe de la fianza que tiene constituida para responder al ejercicio de su cargo, cuya fianza suplirá inmediatamente con otra.

SEGUNDA EDICION DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN 3 (noche).—El Reichstag ha rechazado p. r 196 votos contra 156, una proposición de un diputado de Alsacia Lorena, pidiendo que se levante el estado de sitio en dichas provincias.

El príncipe de Bismark ha tomado parte en la discusión.

LONDRES 3 (noche).—Lord Pembroke ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra.

Se anuncia que el archiduque Alberto de Austria visitará de incógnito los campamentos carlistas.

Consolidados a 92 3/8.

Espanoles a 18 3/8.

PARIS 4.—Los diputados pertenecientes a las dos oposiciones, han tenido ayer una reunion tomando resoluciones, que segun dicen sus órganos en la prensa, los hechos darán a conocer.

LISBOA 4.—O'Diario de Noticias menciona el rumor de que algunos habitantes de la isla Javal han escrito al presidente de los Estados Unidos, general Grant, para pedirle el protectorado de los Estados Unidos, pero que este les ha contestado que ya ha pasado el tiempo de las conquistas que han sido reemplazadas por los plebiscitos. Ignórase el fundamento que puede tener este rumor.

Esta tarde se ha verificado en las afueras de la puerta de Alcalá la revista de las tropas que componen la guarnición de Madrid. Han asistido los regimientos de infantería de línea, artillería de a pie y rodada, tercio de la Guardia civil y los cadetes de los cuerpos.

La revista la ha pasado el capitán general del distrito Sr. Pavia, acompañado del gobernador militar y de una brillante escolta.

A este acto militar ha asistido una numerosa concurrencia. Entre otras personas distinguidas, hemos visto al señor Albareda, gobernador de Madrid, al señor Salamanca y varias otras.

Han llegado a esta capital, procedentes de Soria, algunos quintos.

Esta mañana ha salido de Santander para tomar el mando del ejército del Norte el ilustre duque de la Torre, en union del general Topete.

Segun todas las probabilidades, se acercan los momentos en que nuestro valiente ejército de un nuevo y decisivo escaramiento a las bandas carlistas, segun se ha dicho en algunos circulos.

El Consejo de ministros que se ha reunido, como de costumbre, en el departamento de la Guerra, se ha ocupado de los asuntos del Norte.

Los valores públicos han quedado hoy en Bolsa a los precios siguientes: Consolidado interior 14,62 1/2. Idem exterior 18,00. Bonos del Tesoro 52,00. Acciones de ferro-carriles 28,10. Cambio sobre París 5,18. Londres 49,75.

MADRID.
IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.

